



Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTAVOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a
la semana -:- Precio 15 cts.

Redacción y Administración
Benquerencia, 1 -:- Castuera

AÑO I

JUEVES, 8 DE JULIO DE 1937

NÚM. 6

Esta es la estampa de la barbarie insaciable que impera en la parte de España que está en manos de los bellacos traidores: curas trabucaires, militares felones, plutócratas encanallados — todos fascistas viles — que bajo los dictados de Roma, Berlín y el Vaticano, pretendían esclavizar al pueblo español, apuñalando a la República democrática para entregarla a pedazos a los extranjeros invasores. Pero su ímpetu bárbaro y destructor va cediendo y se estrellará definitivamente contra las ballonetas bien templadas de los heroicos soldados del pueblo, que defienden su libertad y su independencia. Les fallarán sus cálculos y no lograrán hacer de España tierra de esclavos. ¡Valientes soldados del Ejército del pueblo, acabemos de una vez y para siempre con toda esa canalla que durante tantos siglos ha vivido a costa de la sangre y el sudor de los trabajadores!



El Ejército del Pueblo ha avanzado también en Extremadura. — Nuestras fuerzas han tomado los pueblos de Rena y Villar de Rena, ocupando también las sierras colindantes.

La lucha contra el encarecimiento de las subsistencias

No hay motivo para que cada día se le agobie más y más al pueblo con la subida constante de las subsistencias. Hay una serie de especuladores sin entrañas que necesitan ser metidos en vereda por las autoridades encargadas de hacer cumplir las disposiciones que ya todos conocemos y que han sido dictadas para evitar que se pudiera seguir especulando al abrigo de una situación como la que vivimos. Todos los antifascistas debemos tomar como norma el denunciar a los desaprensivos que, movidos de su sed de ganar dinero, sea como sea, encarecen la vida de la retaguardia y en algunas ocasiones llegan a producir un malestar que todos los antifascistas debemos evitar a toda costa, en bien de las armas del pueblo.

J. M.

Colaboración de los Frentes

A los milicianos y a la población civil

En Extremadura desde el principio de la guerra se sintieron muy de cerca los dolores y calamidades que aquella acarrea a los pueblos.

Los campesinos en Extremadura fueron los que supieron ponerse primero a la vanguardia de la lucha.

El campesino extremeño, desde que comenzó la guerra, lo dió todo por la causa: sangre, dinero, trabajo y cosecha. Hoy, cuando llevamos ya un año de guerra, cuando tenemos un Ejército con su servicio de Intendencia bien organizado, el pequeño campesino está preocupado al ver cómo su cosecha no es lo respetada que debiera ser; unas veces por el abuso de algunos soldados y la mayoría de las veces por personas desaprensivas que, al amparo de estar refugiadas en los campos para preservarse de la aviación, cogen cuanto encuentran a su paso, sin pensar que son los frutos que el campesino ha obtenido a costa de tantos trabajos.

¡Camarada soldado! Tú ganas las diez pesetas que te da el Gobierno del Frente Popular. Con eso tienes para tus necesidades (puesto que te da también la comida) y para que a tu familia, mientras tú luchas, no le falte qué comer. Respetar los productos del campo por insignifi-

UNIFICACION

Alrededor de este tema, el más interesante hoy de todos los problemas que afectan a la política de retaguardia, se está tratando por los más destacados militantes de los Partidos Comunista y Socialista. Todos coinciden en lo fundamental, y sólo para fijar puntos de vista, que en fin de cuentas sólo son distintos matices de una misma idea, de un mismo concepto, es para lo que se discute. En las masas hay un entusiasmo tan grande, tan sincero, que de él brota la necesidad de la fusión inmediata de los dos grandes partidos proletarios. No hay ningún impedimento doctrinal que separe a estos partidos, y sin embargo la fusión no llega.

Y cuando existe una voluntad férrea de que la unificación sea un hecho, cuando hay detrás una masa enorme con los mismos problemas, las mismas aspiraciones, la misma ideología, los temores, las dudas han de quedar atrás. Cuando tenemos enfrente un enemigo tan poderoso como el fascismo, que ha juntado

todas sus fuerzas, que ha dejado a un lado las diferencias que a sus partidos separaban—y ellos sí que tienen diferencias de ideología—el dar treguas a la unificación de los Partidos marxistas es a todas luces suicida.

Y entendiéndolo así, el radio Oeste del Partido Comunista y las Agrupaciones Socialistas del Oeste de Madrid han formado un Comité de Coordinación Marxista, y sus 15.000 afiliados, en cuyos carnets se lee la palabra UNIDAD, luchan con el anhelo de edificar sobre los pueblos devastados por la barbarie invasora una España gigante, un futuro de grandes horizontes.

Y si el Comité de Coordinación del Oeste de Madrid resuelve la diferencia de matices que antes mencionábamos, después de resuelta la cuestión fundamental y todo dentro de la armonía que da el trabajar por la misma causa y bajo el mismo pabellón, ¿a qué esperan los demás que no lo imitan?

J. L. P.

Bajo el fuego de los cañones fascistas

II Congreso de Intelectuales para la defensa de la cultura

MADRID.—Se está celebrando en Madrid el II Congreso de Intelectuales para la defensa de la cultura. En él toman parte representantes de todos los países.

Se acuerda nombrar presidentes honorarios todos los intelectuales caídos en la lucha contra el fascismo, y el General Miaja.

Un momento emocionante ha sido el de la entrada de seis soldados del Ejército Popular, que dan guardia de honor. Uno de los soldados pronunció unas pa-

cantes que sean. Con ello ayudarás también a ganar la guerra, puesto que ayudando a la retaguardia harás que se desenvuelva económicamente mejor nuestro país.

¡Vosotras, compañeras, que huyendo de la destrucción fascista, haceis en el campo una vida penosa! Respetad y haced que vuestros pequeños también respeten los frutos del campo, porque ese fruto corresponde al campesino que lleva todo el año trabajando la tierra, y si ahora no le respetais sus productos, éste tendrá que pedir ayuda al Gobierno y con ello entorpeceis el desenvolvimiento eco-

labras diciendo que los soldados defienden con sus bayonetas la causa de la justicia y la cultura.

El delegado alemán dice que, aunque alemán, no está con Hitler, sino con los que luchan contra el fascismo.

El delegado de la U. R. S. S., autor de la película «Los Marineros de Cronstadt», dice que los niños rusos conocen hasta las calles de Madrid, ya que en ninguna casa falta un plano de nuestra capital.

Nuestra aviación incendia los depósitos de gasolina de Navalcarnero

Nuestra aviación ha producido un enorme incendio en los depósitos de gasolina de Navalcarnero, que han quedado destruidos.

nómico del país. Casi todas vosotras tendreis un hijo, un hermano, vuestro padre o vuestro compañero en el frente y éste recibe del Gobierno lo suficiente para que tengais vuestras necesidades a cubierto.

Acabemos con estos atropellos que se vienen produciendo en el campo. Luchamos por conquistar una sociedad más justa, y esta sociedad será aquella en que comerá el que trabaje. Dejadle sus productos al campesino, puesto que es el que trabaja la tierra y con lo que saque de ella debe comer.

José MORCILLO
(20 Brigada Mixta)

¡Guerra al Analfabetismo! PIN, PAN, PUN

El Ejército de la República lo formáis, en su mayoría, proletarios que en los más de los casos nunca tuvisteis ocasión de asistir a una de las escasísimas escuelas que el Estado capitalista y aristocrático ponía a disposición del pueblo. Cuando vosotros, soldados del gran Ejército republicano, érais niños comprendidos en la edad escolar, vuestros padres en peregrinación recorrieron las escuelas de la localidad y en todas ellas hallaron una negativa, la matrícula estaba cubierta u otras causas impidieron el que se os admitiera. Tal vez algunos padres insistieron para evitaros la desgracia que sobre ellos pesaba y al fin consiguieron algunos que sus hijos asistieran a las clases; pero ¡ay!, bien pronto las necesidades del hogar hicieron que dejáseis la escuela para ir al trabajo a fin de ser una ayuda a los escasísimos ingresos de la casa.

Más o menos agudizado es lo que a todos os ha ocurrido y, siendo ello así, no debe ser para vosotros motivo de ver-

de combatientes y para conseguirlo está dotando a todas las unidades militares del personal competente y necesario, al mismo tiempo que de material, para en los ratos de descanso, en los momentos que las contingencias de la guerra lo permitan, los Milicianos de la Cultura os enseñen a escribir y leer. Este servicio de cultura, muy en breve, estará organizado eficientemente en todas las unidades del cuerpo de ejército que opera en Extremadura. La gran preocupación de los Comisarios políticos va a ser salda-da exterminando el analfabetismo en las filas de combatientes y dotando a las clases y oficiales que no efectuaron estudio alguno, de aquella cultura superior e indispensable y complementaria de la técnica militar adquirida sobre la marcha y con la experiencia de la guerra.

Nuestro Ejército ha de ser culto, ha de diferenciarse de aquel en el que se prohibía la lectura de la prensa y carecía de elementos de cultura, preparando así

El heroico pueblo de Don Benito debiera llamarse desde ahora «Camarada Benito».

Y entre sus ruinas, un gran cartel que diga: «El crimen de Don Benito... Mussolini».

Dice la prensa italiana, llevada de su criminal orgullo, que el nombre del pueblo de Don Benito es en recuerdo del duce.

Estais «herrados», so... fascistas.

El nombre de pueblo que nos recuerda al chulo de Europa es... Cabeza del Buey.

Novísimo significado de palabras viejas:

Kultura: Alevosas matanzas de mujeres y niños. Palabra nazi.

Civilización: Guerra de gases contra el pueblo abisinio.

Nacionalismo: Venta de España, suelta de moros salvajes contra campesinos hermanos, servir la mesa de Hitler y Mussolini y luego fregar los platos en compañía del enanillo Salazar, «el Portugués».

Religión: Asesinar en nombre de Dios, del Hijo y del espíritu... del fascio.

Derechismo: Cortar el cupón, comerse el capón y llevarse hasta... ¡el copón!

Carabina de Ambrosio: La Sociedad de Naciones.

Los perros de Nicolás (cuando salía la liebre se ponían a mear): El Comité de No Intervención.

(Y así pudiéramos seguir hasta agotar el diccionario).

NUESTRA OFENSIVA

Atacamos en Granada, en Toledo, en Aragón y en el Sector del Centro. Atacamos y avanzamos. Y nuestras conquistas, bien fortificadas, son ya seguras. Las acciones emprendidas han de continuar y sin duda culminarán en triunfos importantes. La guerra tiene alternativas; pero sin duda en este segundo año de guerra, que muy pronto vamos a empezar, será el de nuestros grandes triunfos. En un año hemos sido capaces de sostener a raya a nuestros enemigos y organizar un Ejército que, sacado de la nada y hecho en pleno campo de batalla, es hoy ya formidable. Nuestras reservas de hombres son inagotables y todos ellos movidos del mismo entusiasmo por ganar. Nuestros elementos, magníficos. Todos los ataques que nuestro Ejército está desarrollando en distintos puntos de España, pensados con un amplio criterio dentro del panorama y la situación total de nuestros frentes, seguirán sin tregua y, de triunfo en triunfo, hemos de llegar rápidamente a una victoria completa.



Cerca de la línea de fuego se organizan clases para los soldados

güenza de lo que no tuvisteis culpa y en cambio fuisteis la víctima. Cuando el enemigo de la cultura haya sido aniquilado y el pueblo disponga de cuantas escuelas, bibliotecas y demás centros culturales necesite, entonces sí, ser analfabeto será una vergüenza, será una mancha de la sociedad que, cual en prenda nueva, habrá que hacer desaparecer por el procedimiento más rápido y eficaz.

Conocido esto, nuestro Ministro de Instrucción Pública, Ministro salido de las entrañas del pueblo, se ha propuesto acabar con el analfabetismo en las filas

al soldado para más tarde llevar a cabo sus siniestros designios los generalotes sublevados.

¡Por la cultura, vehículo de la paz: GUERRA AL ANALFABETISMO!

F. ALBIAC

Inspector de Frente de Milicias de la Cultura

Audaces golpes de mano de los Guerrilleros

En el Sector Sur del Tajo, nuestros valientes guerrilleros impiden desde hace varios días el paso de trenes facciosos procedentes del Sur.



Oselito en el Frente Extremeño

Una batalla

Por aquí avanza un espolón der gallo der pueblo, que es como un cuchillo apuntando ar cuello del enemigo. En la punta de este espolón aúpa Medellín su viejo castillo mirando valientemente hasia Mérida, hasia Badajó. Detrá der valeroso pequeñín, pueblos medio destruídos: Don Benito—er camarada Benito—, Villanueva de la Serena... No importa; el espolón se mantiene firme deseando saltá al aire pa clavarse en la cresta de los bárbaros.

En las eras se ordena la cosecha recién recogía. Parese una foto de cuarquie revista agrícola de la U. R. S. S. Sólo el sumbro der cañón, que truena a lo lejo, nos recuerda que er «dueño» de aquello no se resigna a perdé las ganancias der sudó ajeno. Por la carretera, camiones de tropas, cañones... Se «celebra» una gran batalla a pocos pasos; mas los campesinos, como si no fuera con ellos, siguen cogiendo er trigo de debajo de los mismísimo hosico der torico.

El aspecto der campo no cambia hasta

presisamente er sitio mismo donde cae el obús de más largo arcanse. Allí er paisaje se hace extrañamente solitario y angustioso. ¿Por dónde vienen aquí los guantásos? Er pueblesito solitario, cogió entre er fuego, se acurruca indefenso en la loma. Tiene un aire trágico que seca la garganta. La arcantarilla que nos ampara se me figura er «Pála», y las telarañas que la adornan finísimos encajes. Aquí, en este sifio de gitanos, hay un pequeño aparato der cuá parten innumerables hilos que van transmitiendo órdenes, consejos, advertencias... Es el Estáo Mayor, er serebro der combate. De pronto un trueno horroroso revienta en mi mismo oído, a tiempo que una ráfaga de aire atraviesa la arcantarilla con gran violencia.

—Son nuestros cañones, que empiezan una preparación artillera—me advierten—. Las piezas las tenemos ahí mismo.

—Y..., ¿por qué—le contesté cuando pude hablar—no me digiste a tiempo lo de la «preparación» y me hubiera «preparado» yo también?, so...

—No te preocupe—, me respondió,

empesando por no preocuparse él de mí.

Otro me advirtió compasivo: «Abre la boca, camarada, pues si no te dolerá la cabeza de las explosiones». Y allí me llevé, con la boca abierta como un tonto, tragándome toás les mosca de la arcantarilla y arrugándome a cada sambombazo.

Nos invitan a presensiar er combate desde er puesto de mando. Una loma alta y desnuda y en lo arto, como er presidente de la corria, er mando. Tó se ve desde aquí armitablemente; hasta la preocupación que me embarga. Ahora nuestros cañones tiran desde nuestra espalda y los obuses leales van con precisión matemática a donde le ordenan. Es nuestra artillería la que manda; pero de cuando en cuando un obús enemigo pasa sobre nuestras cabezas yendo a reventá su carga detrás der pueblo acurrucao en la loma. Se ha cumplío la preparación artillera y nuestros aviones han hecho el reparto sobre las líneas enemigas; ahora son los sordáos der pueblo los que intervienen subiéndolos por las ladera der monte hasta sus mismas crestas destrosadas. Le ha opuesto el enemigo ametralladoras; le ha formado barreras de morterasos; ha insendiado el rastrojo a su paso...; tó inúti; cuando cae la tarde, el monte froi tariso es nuestro.

Poco a poco, la operación visía a distancia con su aire de juego, de cosa precisa y mecánica, ha borrado de mí toa preocupación y... hasta creo que llegó a aburrirme. Sólo un sordáo herío que encontré en la carretera sacudió mi sensibilidad, haciéndome tragar tó el amargó de la guerra: venía por sus pié, sujetando con su brazo derecho el izquierdo roto; su cara, harta de soportá la tensión nerviosa, pareía de piedra y sólo sus ojos miraban tranquilos...

OSELITO

Panorama Internacional

La "No Intervención"

Los representantes de Hitler y Mussolini en las reuniones de Londres siguen hablando de «No intervención», y para ello plantean que se debe elevar a la categoría de beligerante a Franco, cuya traición ha sido reconocida por todos y que hoy se quieren tapar por el miedo y la vacilación ante las fanfarronadas de Alemania e Italia. Con esta declaración de la conveniencia de considerar como partes iguales en la contienda a los traidores y al Gobierno legítimo de España no hacen sino alimar descaradamente su apoyo a Franco y la necesidad de seguir llevando adelante la tramoya de la «No intervención», que sólo a ellos favorece y que les permite seguir haciendo la guerra en la sombra y sin decirlo, aunque todas las potencias estén cansadas de saberlo. Un gesto decidido de Francia e Inglaterra bastaría para cambiar mucho este estado de cosas. Ya en principio algo han hecho no aceptando el considerar a los traidores como beligerantes y en iguales condiciones que el Gobierno legítimo; pero no es bastante y siguen sin decidirse a tomar actitudes definitivas que impidan que les pueda alcanzar el fuego que ya tienen a la puerta de casa y en su misma casa quien lo enciende. No basta con declarar que no pueden considerar a Franco como beligerante, según la cínica proposición de los invasores de nuestra patria. Hay que declararle faccioso y enemigo de la paz y decidirse de una vez a ayudarnos con armas y con todo lo que necesitemos. Otra

cosa es declarar: «teneis razón, pero nosotros tenemos miedo».

Entre toda esta serie de bravatas por un lado y «veremos a ver...» por otro, se levanta como siempre, la voz clara y terminante de la U. R. S. S. El camarada Mayski desenmascarando los manejos de los países que ayudan a Franco cada día más activamente, insiste una vez más en la necesidad para la paz y para el mantenimiento de la justicia de, no sólo declarar que es verdad que Franco representa la ilegalidad y la rebelión contra un Gobierno legalmente constituido sino que hay que tratarle como a tal, ayudando al Gobierno de España a restablecer pronto los principios democráticos que los españoles eligieron libremente como norma y régimen para su desarrollo como nación independiente.

La balanza de la vida internacional sigue regulada por los acontecimientos de España y, como siempre, con esa vacilación que le dan algunas potencias sin pensar que con ello en lugar de buscar el equilibrio que inocentemente pretenden se encontrarán traídas o llevadas al arbitrio de los demás. Hay algo hoy en el plano de la actualidad que podría pesar enormemente en el tado de la justicia: el acercamiento entablado por representantes de la Internacional Obrera Socialista y la Internacional Comunista para sentar las bases de una acción conjunta en la ayuda moral y material al pueblo español. En contra de lo acostumbrado en las cancillerías diplomáticas, estas negociaciones deben ser, y así lo esperan los obreros de todo el mundo, ágiles y rápidas y con unos resultados positivos, entre los cuales se ha de contar, sin duda, el de un cambio total en el panorama europeo.